SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 2002
Turismo 12

ESCAPADA A LA COSTA

Un fin de semana largo en la Costa Atlántica para anticipar el verano



Ana D'Angelo

Noticiero

Rafting y kayac en Neuquén

Durante el próximo y largo fin de semana se realizarán en la localidad neuquina de Aluminé las competencias nacionales de rafting y kayac en las aguas del río Aluminé y Ruca Choroi, ideales para las modalidades de descenso y slalom. El evento está organizado por las empresas de turismo Ríos Patagónicos y Aluminé Rafting. Inscripciones a la competencia de kayac ($ 150,00 por equipo con o sin guía): e-mail: riospatagonico@hotmail.com - Tel.: 02942-15662383 - 496221. Inscripciones a la competencia de rafting (gratuita): e-mail: aluminerafting@yahoo.com.ar - Tel.: 02942 - 496322.

Ventana Agreste

También para el fin de semana largo del 12 de octubre, la agencia de viajes Agreste anunció una salida a Sierra de la Ventana. El paquete incluye 3 días y 2 noches en hotel 2 estrellas, transporte en combi, pensión completa, ascenso al Cerro Ventana, trekking a Hueco de la Paloma y Garganta del Diablo. Precio: $ 245. Reservas: Tel./Fax: 4373-4442 - Viamonte 1636 6º "C", Capital Federal. E-mail: agresteviajes@fibertel.com.ar - Web: www.agreste.cjb.net

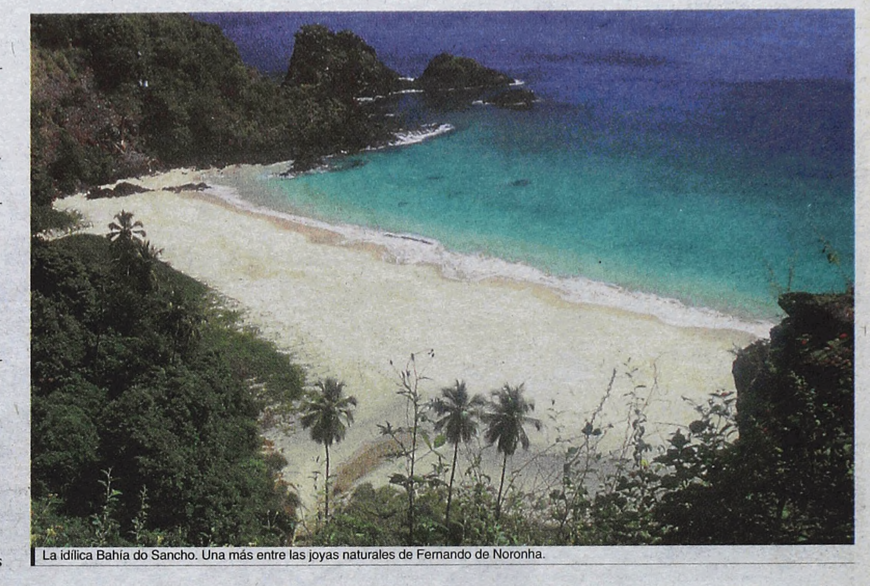
Viajes de "Marco Polo"

Acaba de editarse el número 32 de la revista de viajes *Marco Polo*, una publicación de la agencia de viajes Asatej SRL. La nota de tapa es una producción sobre Ibiza y Barcelona realizada por el editor Nicolás Anguita. Además se incluyen notas sobre Laos, Ecuador y Península Valdés, así como varias esmeradas producciones fotográficas. Y como siempre, los ejemplares de cada edición de *Marco Polo* se pueden conseguir en los locales de Asatej.

BRASIL *En el archipiélago de Fernando de Noronha*

La isla de la buena vida

POR JULIAN VARSAVSKY



La idílica Bahía do Sancho. Una más entre las joyas naturales de Fernando de Noronha.

Sin grandes lujos pero muy acogedoras, las playas del archipiélago de Fernando de Noronha están consideradas entre las más hermosas de Brasil. Un paraíso ecológico en medio del mar, a 545 kilómetros de la costa de Recife, donde sólo se permite la entrada de 420 turistas al mismo tiempo. Y para alojarse, una aldea de pescadores que ha abierto sus casas para ofrecer a los visitantes lo mejor de su hospitalidad nordestina.

Fernando de Noronha es una isla habitada por 2400 personas que cuidan la naturaleza en la que viven. Por eso, allí no permiten ingresar a más de 420 turistas al mismo tiempo, lo cual contrasta con la tradicionalmente ruidosa playa brasileña. Pero también es un lugar para disfrutar de ese "clima" propio que crean los brasileños –en especial los nordestinos– a la hora de gozar la vida. En Noronha, naturalmente, nadie sabe lo que es estar apurado. Y en los restaurantes, sus dueños consideran más importante invertir el tiempo en la perfecta preparación de los platos, antes que en servir la comida con la rapidez de un fast-food. Esa bonhomía contagia a cualquier visitante por más malhumorado que sea. Aunque el mozo se demore entre la cocina y la mesa, los comensales suelen festejar con risas y aplausos la tardía llegada de los manjares. Ese es el espíritu que se respira en Fernando de Noronha.

UNA ESMERALDA EN EL MAR Desde la ventanilla del avión, la isla aparece en medio del océano como punto solitario color esmeralda rodeado por un anillo de arenas doradas y un mar azulísimo. Al acercarnos más descubrimos que se trata de un archipiélago con otras 20 islas menores, que son en verdad los picos de una descomunal cadena montañosa de origen volcánico, sumergida a 4000 metros de profundidad.

La mayor parte del archipiélago de Noronha –ubicado a 545 kilómetros de la costa de Recife– ha sido declarada Parque Nacional Marítimo, y se encuentra bajo un estricto régimen de preservación. Por empezar, se cobra una tasa de conservación a cada turista, y la presencia de los guardafaunas a lo largo de esta isla de 17 kilómetros cuadrados es constante. El medio de transporte por excelencia del lugar son los descapotados buggies, que nos esperan ya a la salida del aeropuerto. Queda claro que aquí todo transcurre al aire libre y a pleno sol, y si llueve, pues habrá que mojarse.

Quien desee ir a un shopping, estará en el lugar equivocado. En Noronha el aire que se respira es más bien bohemio, intimista, y sin grandes luces ni alboroto. Las calles empedradas del poblado, que bajan suavemente por la ladera hacia el mar, están casi desiertas la mayor parte del día. Tampoco hay grandes hoteles, sino pequeñas posadas de pescadores atendidas por sus propios dueños, quienes transformaron sus casas para brindar hospitalidad y confort al turista.

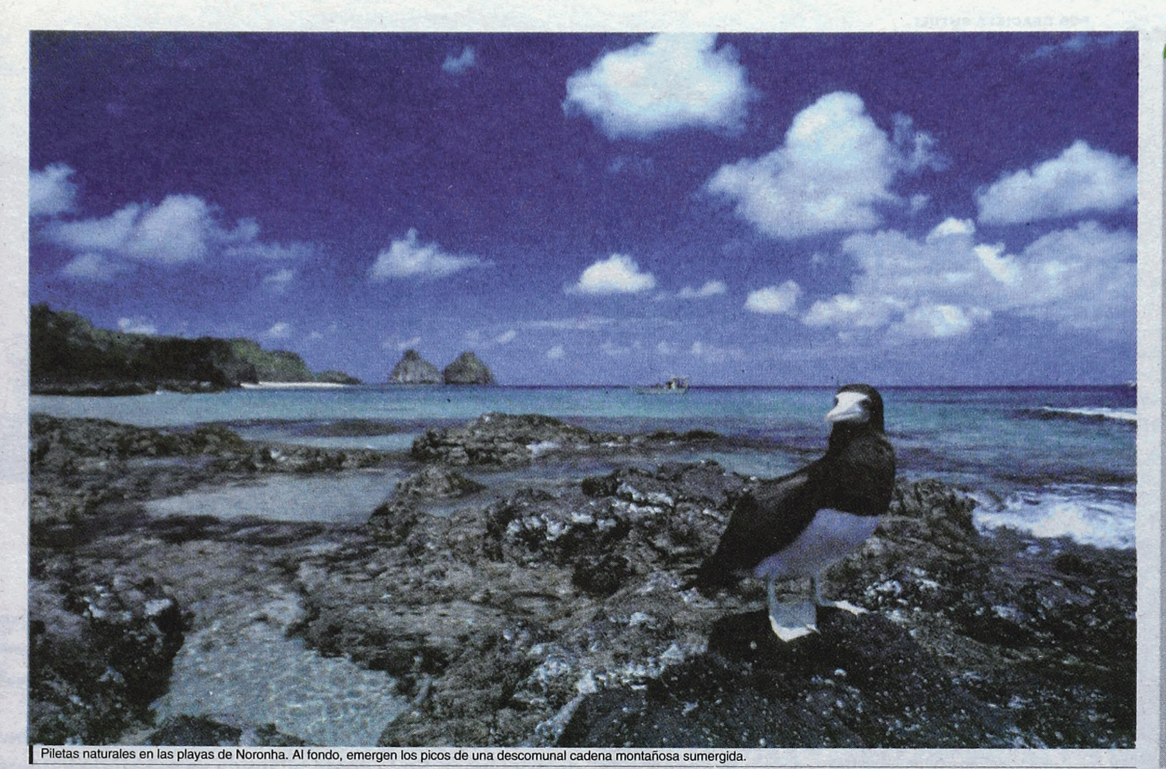
TESOROS MARINOS En tierra firme, la población más numerosa de seres vivos de la isla son las escurridizas lagartijas. A simple vista les siguen los cangrejos –más hacia la costa–, y en tercer lugar están recién los hombres, de quienes hay que cuidar a las otras especies, como las aves migratorias –que llegan desde el Hemisferio Norte– y dos clases de pelícanos. La riqueza de la fauna marítima es el tesoro mejor resguardado del parque, sobre todo las tortugas marinas, que llegan a desovar en las playas, y los gráciles delfines, estrellas indiscutidas en todo el archipiélago. El encuentro con los delfines (o golfinhos rotadores) merece una dedicación especial. Para ello hay que destinar medio día a una excursión en barco por la Bahía do Golfinhos hacia una isla paradisíaca, a cuya playa sólo se llega nadando unos 50 metros desde el barco anclado en las aguas turquesas. Pero esto es sólo el preámbulo de un espectáculo sorprendente que empieza al atardecer, cuando se emprende el regreso. La luz de un sol naranja se refleja sobre el cuerpo de centenares de delfines que afloran de repente en la superficie del agua y un particular brillo plateado aparece y desaparece de manera intermitente entre las suaves olas del mar en calma. El capitán del barco enfila hacia el cardumen y los delfines en vez de huir brindan sus deslumbrantes cabriolas acuáticas: pasan por debajo del barco a toda velocidad, como flechas plateadas; saltan de cuerpo entero afuera de agua, haciendo un tirabuzón en el aire, para caer torpemente como una bolsa de papas, y también saltan de a tres, con una coordinación digna del nado sincronizado de los humanos. La danza de los delfines con cielo naranja de fondo tiene fecha y hora en Noronha: todos los días a las 6 de la mañana y a las 6 de la tarde.

LAS PLAYAS Básicamente, a Noronha se viene a la playa. Son un total de 16, y además de la fineza de la arena y la transparencia perfecta de sus aguas, el don principal de estos balnearios es la serenidad. Estamos en fin de semana, con el cupo de 420 turistas en la isla al tope, y sin embargo en cada playa hay entre 2 y 10 personas, o incluso nadie, salvo nosotros. Una de las más singulares playas de la isla es Atalaia. Allí hay piscinas naturales, resultado de la bajamar, donde en pequeños estanques de 40 centímetros de profundidad quedan atrapados innumerables peces de colores, morenas e incluso algún cazón (cría de tiburón). Los peces se pueden observar simplemente caminando, con el agua hasta la rodilla, pero todo el mundo llega preparado con su máscara y tubito de snork (se alquilan por día). Los guardaparques descansan vigilantes a un costado, controlando que nadie deprede el aura virginal de esta playa, que tiene el ingreso restringido a pocos turistas (cuando se llena hay que esperar turno). Quienes busquen una playa agreste, muy extensa y ancha, y generalmente desierta, estarán a gusto en Playa do Leao, en cuyas arenas doradas desovan las tortugas marinas. Unos palos clavados en la arena señalan los lugares donde están enterrados los huevos, y de más está decir que nadie debe tocarlos.

Durante el día, la playa se combina con el buceo. La temporada ideal para practicar buceo en Noronha es a partir de junio y hasta diciembre, cuando las aguas de una cálida corriente ecuatorial que atraviesa la zona llegan con una calma particular, formando alrededor de la isla una



Uno de los hermosísimos rincones de la costa de la isla nordestina.



Piletas naturales en las playas de Noronha. Al fondo, emergen los picos de una descomunal cadena montañosa sumergida.

DATOS UTILES

Dónde alojarse: En la isla hay 72 posadas. El hotel más barato cuesta 18 dólares por persona. La Pousada Zé-María tiene 10 cabañas (4 con piscina individual y otra piscina general). En temporada baja (del 1º de marzo al 30 de junio y del 1º de agosto al 10 de noviembre) un bungalow doble cuesta 155 dólares por día. En temporada alta (del 15 de noviembre al 28 de febrero y el mes de julio) la doble cuesta 170 dólares. Tel.: 55-8136191258 e-mail: pousadazemaria@ig.com.br Sitio web: www.pousadazemaria.hpg.com.br

Cómo moverse: El alquiler de un buggie cuesta 34 dólares por día. También hay un autobús que la recorre de punta a punta cada media hora.

Dónde informarse: Embajada de Brasil. Cerrito 1350 (entrepiso), de lunes a viernes de 9.30 a 12.30 y de 15 a 17.30. www.fernandodenoronha.pe.gov.br www.noronha.pe.gov.br

LA NOCHE DE NORONHA

No por pequeña, la isla deja de tener su palpitante vida nocturna. Y aquí, más que en cualquier otro lugar del alegre Brasil, se entiende que la gente viva de fiesta. Una salida nocturna en Noronha comienza en Cachorro do Forró, un pequeño lugar de baile al aire libre en los altos de una barranca frente al mar. Aquí se baila el clásico forró nordestino, una música alegre y movida con un acordeón muy agudo al frente (podría oírse cierto parentesco con el chamamé). A la 1.30 todos parten en caravana hacia el Infeminho (de miércoles a domingo), una discoteca con entrada libre ubicada en la playa de Poldró. En este caso la música es el famoso axé bahiano y los ritmos más tradicionales de cualquier discoteca. Además de un par de barcitos con música en vivo, ya no queda otro lugar que visitar durante la noche... y tampoco hace falta más.



En la playa de Atalaia, snorkel en la pura transparencia del agua.

gran piscina con una visibilidad de 50 metros de profundidad. Esto convierte a Noronha en el mejor lugar de Brasil para la práctica del buceo. Hay tres empresas que ofrecen desde un "bautismo de buceo" para aquellos que nunca se hayan sumergido, hasta una inmersión de 55 metros para observar los restos de una vieja corbeta.

LA POUSADA DE ZE-MARIA

Hay quienes afirman que los lugares idílicos y aislados cambian el carácter de las personas que van a vivir allí. Otros aseguran que es al revés; que las personas de carácter bohemio, amable y generoso –no casualmente– confluyen en esta clase de paraísos. Pero debates al margen, estos personajes que llevan una vida de placeres, en un lugar sin ruidos ni polución, le transmiten al visitante el sabor que tiene la vida para ellos. Uno de ellos es el posadero Zé-María, un hombre de 50 años con una sonrisa constante en la cara, una gran entrada en la frente, barba recortada y pelo hasta los hombros. Hace ya 15 años que Zé-María vino a radicarse en la isla.

Antes de su cambio de vida, Zé-María era "un comerciante que eventualmente se convertía en pescador". Ahora los términos se han invertido, y le dedica mayor tiempo a la pesca que a su trabajo de posadero. Pero incluso en su posada, donde también vive, el placer y el trabajo se mezclan, porque Zé-María recibe a los huéspedes con los brazos abiertos en su propio living, como si fuesen sus amigos (la mayoría ya lo son cuando se van). Durante alguna de las noches de la estadía, quizás el visitante asista a una de las grandes comilonas que Zé-María organiza para sus amigos de la isla y los huéspedes, que se mezclan de inmediato. El evento es de proporciones, y tiene su propia ritualidad. Cuando todos están bien entonados con tragos de frutas tropicales que cada uno mezcla a su gusto en la mesa de las bebidas, suena una campana que llama a todos los invitados a pararse alrededor de una mesa con hojas de plátano como mantel. Encima hay una docena de platos en base a distintas clases de pescado, cocinados por la mano magistral de la cocinera de la posada. Zé-María espera que se haga silencio, y con un tono de sobreactuada solemnidad va describiendo uno a uno los platos, explica el modo de cocción, los ingredientes, la salsa, las especias, y despierta a propósito un apetito desesperante entre los invitados. Luego de agradecer a todos por su presencia, los invita a servirse libremente. Cada quien se sienta donde le place; ya sea en los sillones, al aire libre, o directamente algunos comen de pie, conversando con un grupo de amigos, mientras disfrutan de una verdadera bacanal en tierras tropicales.

Una frase de la antología personal de Zé-María cierra la noche: "en Noronha lo relativo es lo único absoluto; todo depende... lo provisorio es definitivo, y lo inusitado es cotidiano".

Noticiero

En bici por Mardel

Una propuesta de largo aliento para pedalear por Mar del Plata: un paquete de bici-aventura para recorrer dos circuitos de 45 kilómetros cada uno (uno por sierras y otro por playas). Incluye dos noches de alojamiento con media pensión y las excursiones con vehículo de apoyo, botiquín, equipo de comunicaciones, guía especializado y bicicleta alternativa en caso de rotura. El paquete lo organiza Leomar Bici, una empresa marplatense de turismo de aventura. El precio es de $ 115 en base cuádruple y $ 135 en base doble. Reservas: 0223-4810082 leomarbici@hotmail.com

Jardín Japonés

Sin necesidad de volar al otro lado del mundo es posible percibir la atmósfera oriental a sólo 5 minutos del centro porteño. En Casares y la Avda. Figueroa Alcorta, el Jardín Japonés brinda a los visitantes el silencio, la armonía y los distintos matices de verde que combina una cultura milenaria. El próximo domingo habrá seminarios, talleres y sesiones gratuitas de Zen Shiatsu, la antigua sabiduría japonesa. Más información: www.jardinjapones.com.ar

POR GRACIELA CUTULI

Con la vuelta del tan deseado buen tiempo (uno de los últimos lujos en medio de la crisis), y gracias a la excusa del último fin de semana largo del año, la costa atlántica vuelve a figurar plenamente entre las opciones de miniturismo preveraniego. Con un poco de suerte y de sol, los más valientes se pueden dar los primeros chapuzones de la temporada. Y si el mar aún no es opción, hay paseos, salidas en 4x4, caminatas, visitas a los acuarios y parques, juegos y deportes. La escapada a la costa es también una manera de adelantar un futuro que se espera más risueño, y de concederse el (¡más que nunca!) merecido descanso. Desde San Clemente hasta Mar del Plata, cada balneario tiene su carácter y algo distinto que ofrecer para completar las horas de *dolce far niente* sobre la arena.

LAS PLAYAS VERDES Pinamar y los balnearios más cercanos –Ostende, Valeria del Mar, Cariló– son los preferidos por los que buscan estar en medio de lo que se conoce como la "playa verde", pero no desdeñan un toque de moda en medio de la naturaleza. Todavía impregnadas por la romántica y trágica historia de Felicitas Guerrero (una de sus descendientes, Valeria Guerrero, le dio el nombre a Valeria del Mar), en estas playas todo el protagonismo está puesto en los bosques y médanos. Más entrado el verano será el tiempo de disfrutar a pleno del mar y la arena, pero por ahora lo ideal es elegirlas para un verdadero descanso, matizado con paseos, cabalgatas, y buenas comidas en los restaurantes de los tres balnearios. Vale la pena visitar el Hotel Ostende, una reliquia de aquellos tiempos de pioneros en que, cuando soplaba el viento, las arenas embravecidas sepultaban todo lo que se opusiera a su paso. Así, hay quienes recuerdan que a veces del hotel había que salir por la ventana... Esos tiempos quedaron atrás, y hoy el edificio está totalmente *aggiornado*, pero sus espaciosos salones siguen recordando el legendario paso de Antoine de Saint-Exupéry por las costas argentinas, seguido por Adolfo Bioy Casares, que ambientó allí alguno de sus cuentos.



Bajo el tibio sol de primavera, unas minivacaciones en los balnearios de la costa.

COSTA ATLANTICA *Turismo de pretemporada*

Anticipo de vera

El último fin de semana largo del año es una buena oportunidad para probar con una "escapada" de primavera. En la costa atlántica ya está todo listo par tienten con la idea de volver cuando empiece la temporada de verano. Bosqu diversiones entre Pinamar y Villa Gesell. Y, por supuesto, todo el encanto de



En el Aquarium marplatense todo está listo para recibir a los pequeños y grandes turistas de

FIESTAS EN LA VILLA Dejando atrás Mar de las Pampas y Mar Azul, que son poco más que arena, bosques y algunas casas –es decir, los balnearios más agrestes de la zona, ya que Cariló hace tiempo que dejó de serlo por el incesante avance de las construcciones y el centro comercial–, un fin de semana largo siempre

Alejandro Elias



Una recorrida por las playas de Villa Gesell antes o después de la Fiesta Nacional de la Raza.

Para algunos, la

Noticiero

En bici por Mardel

Una propuesta de largo aliento para pedalear por Mar del Plata: un paquete de bici-aventura para recorrer dos circuitos de 45 kilómetros cada uno (uno por sierras y otro por playas). Incluye dos noches de alojamiento con media pensión y las excursiones con vehículo de apoyo, botiquín, equipo de comunicaciones, guía especializado y bicicleta alternativa en caso de rotura. El paquete lo organiza Leomar Bici, una empresa marplatense de turismo de aventura. El precio es de $ 115 en base cuádruple y $ 135 en base doble. Reservas: 0223-4810082 leomarbici@hotmail.com

Jardín Japonés

Sin necesidad de volar al otro lado del mundo es posible percibir la atmósfera oriental a sólo 5 minutos del centro porteño. En Casares y la Avda. Figueroa Alcorta, el Jardín Japonés brinda a los visitantes el silencio, la armonía y los distintos matices de verde que combina una cultura milenaria. El próximo domingo habrá seminarios, talleres y sesiones gratuitas de Zen Shiatsu, la antigua sabiduría japonesa. Más información: www.jardinjapones.com.ar

POR GRACIELA CUTULI



Bajo el tibio sol de primavera, unas minivacaciones en los balnearios de la costa.

COSTA ATLANTICA *Turismo de pretemporada*

Anticipo de verano

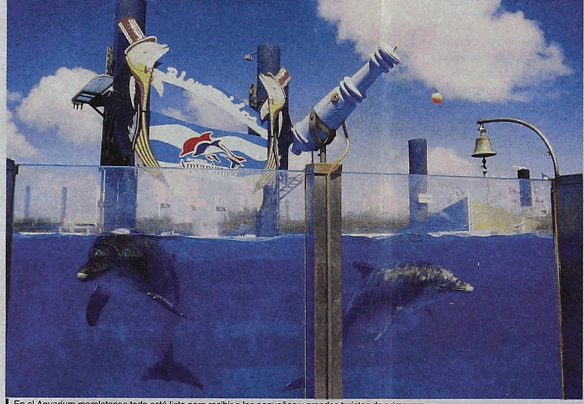
El último fin de semana largo del año es una buena oportunidad para probar el sabor de las vacaciones con una "escapada" de primavera. En la costa atlántica ya está todo listo para que los turistas se tienten con la idea de volver cuando empiece la temporada de verano. Bosques, dunas, paseos y diversiones entre Pinamar y Villa Gesell. Y, por supuesto, todo el encanto de Mar del Plata en octubre.

Con la vuelta del tan deseado buen tiempo (uno de los últimos lujos en medio de la crisis), y gracias a la excusa del último fin de semana largo del año, la costa atlántica vuelve a figurar plenamente entre las opciones de miniturismo preveraniego. Con un poco de suerte y de sol, los más valientes se pueden dar los primeros chapuzones de la temporada. Y si el mar aún no es opción, hay paseos, salidas en 4x4, caminatas, visitas a los acuarios y parques, juegos y deportes. La escapada a la costa es también una manera de adelantar un futuro que se espera más risueño, y de concederse el (¡más que nunca!) merecido descanso. Desde San Clemente hasta Mar del Plata, cada balneario tiene su carácter y algo distinto que ofrecer para completar las horas de *dolce far niente* sobre la arena.

LAS PLAYAS VERDES Pinamar y los balnearios más cercanos –Ostende, Valeria del Mar, Cariló– son los preferidos por los que buscan estar en medio de lo que se conoce como la "playa verde", pero no desdeñan un toque de moda en medio de la naturaleza. Todavía impregnadas por la romántica y trágica historia de Felicitas Guerrero (una de sus descendientes, Valeria Guerrero, le dio el nombre a Valeria del Mar), en estas playas todo el protagonismo está puesto en los bosques y médanos. Más entrado el verano será el tiempo de disfrutar a pleno del mar y la arena, pero por ahora lo ideal es elegirlas para un verdadero descanso, matizado con paseos, cabalgatas, y buenas comidas en los restaurantes de los tres balnearios. Vale la pena visitar el Hotel Ostende, una reliquia de aquellos tiempos de pioneros en que, cuando soplaba el viento, las arenas embravecidas sepultaban todo lo que se opusiera a su paso. Así, hay quienes recuerdan que a veces del hotel había que salir por la ventana... Esos tiempos quedaron atrás, y hoy el edificio está totalmente *aggiornado*, pero sus espaciosos salones siguen recordando el legendario paso de Antoine de Saint-Exupéry por las costas argentinas, seguido por Adolfo Bioy Casares, que ambientó allí alguno de sus cuentos.

FIESTAS EN LA VILLA Dejando atrás Mar de las Pampas y Mar Azul, que son poco más que arena, bosques y algunas casas –es decir, los balnearios más agrestes de la zona, ya que Cariló hace tiempo que dejó de serlo por el incesante avance de las construcciones y el centro comercial–, un fin de semana largo siempre tendrá un rato para Villa Gesell, que tienta con sus cafeterías bohemias de repostería europea y los paseos artesanales. Además, la clásica villa de don Carlos Gesell es una de las mejor organizadas para el fin de semana largo. Hoy mismo es la Fiesta de la Brótola, y el 12 y 13 de octubre se realizará la VI Copa del Este Enduro Cross (Ruta 11, kilómetro 7), con inscripción en el mismo día. El fin de semana largo, además, es el elegido para la XXII Fiesta de la Raza en el Mar, que incluye presentaciones de libros, muestras de artesanías y cerámicas, espectáculos de títeres, desfiles, asados, conciertos, regatas, obras de teatro y concursos de pesca. Cerca de Gesell, merece un capítulo aparte la Reserva Dunícola Faro Querandí, ubicada al sur del Partido de Villa Gesell y parte de un paisaje prácticamente único en la Argentina. Este gigantesco arenal es de difícil acceso: sólo se puede

(Sigue en la página/6)



En el Aquarium marplatense todo está listo para recibir a los pequeños y grandes turistas de primavera.

Alejandro Elias

Una recorrida por las playas de Villa Gesell antes o después de la Fiesta Nacional de la Raza.



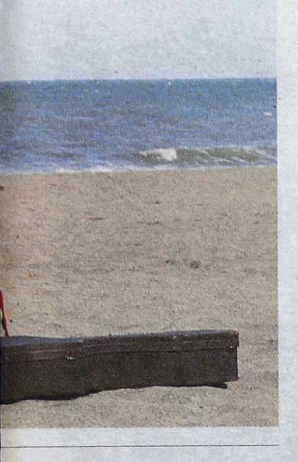
Para algunos, la mejor época para pasear por Mar del Plata es antes del concurrido verano.

ACUARIOS PARA GRANDES Y CHICOS

Hay dos opciones en una punta y otra de la costa que siempre son atractivas: se trata de Mundo Marino, el tradicional acuario de San Clemente del Tuyú, ahora complementado por el parque Bahía Aventura, y del Mar del Plata Aquarium. Mundo Marino está considerado como el oceanario más grande de América latina, concebido con un carácter didáctico y de conservación de la naturaleza que le da una dimensión muy interesante más allá de los tradicionales espectáculos con orcas, delfines y lobos marinos. Este fin de semana largo, Mundo Marino abrirá el lunes 14 de octubre de 10 a 18. Informes: www.mundomarino.com.ar. Teléfono: (02252) 430300.

Por su parte, el Mar del Plata Aquarium también espera a los visitantes este fin de semana, con sus espectáculos de animales marinos, las "actividades interactivas" y las visitas didáctico-educativas que ya son clásicas del parque. Informes: teléfono (0223) 467-0700 al 01, sitio web www.mdpaquarium.com.ar

Alejandro Elias



...no

...el sabor de las vacaciones ...a que los turistas se ...es, dunas, paseos y ...Mar del Plata en octubre.

ACUARIOS PARA GRANDES Y CHICOS

Hay dos opciones en una punta y otra de la costa que siempre son atractivas: se trata de Mundo Marino, el tradicional acuario de San Clemente del Tuyú, ahora complementado por el parque Bahía Aventura, y del Mar del Plata Aquarium. Mundo Marino está considerado como el oceanario más grande de América latina, concebido con un carácter didáctico y de conservación de la naturaleza que le da una dimensión muy interesante más allá de los tradicionales espectáculos con orcas, delfines y lobos marinos. Este fin de semana largo, Mundo Marino abrirá el lunes 14 de octubre de 10 a 18. Informes: www.mundomarino.com.ar. Teléfono: (02252) 430300.

Por su parte, el Mar del Plata Aquarium también espera a los visitantes este fin de semana, con sus espectáculos de animales marinos, las "actividades interactivas" y las visitas didáctico-educativas que ya son clásicas del parque. Informes: teléfono (0223) 467-0700 al 01, sitio web www.mdpaquarium.com.ar

tendrá un rato para Villa Gesell, que tienta con sus cafeterías bohemias de repostería europea y los paseos artesanales. Además, la clásica villa de don Carlos Gesell es una de las mejor organizadas para el fin de semana largo. Hoy mismo es la Fiesta de la Brótola, y el 12 y 13 de octubre se realizará la VI Copa del Este Enduro Cross (Ruta 11, kilómetro 7), con inscripción en el mismo día. El fin de semana largo, además, es el elegido para la XXII Fiesta de la Raza en el Mar, que incluye presentaciones de libros, muestras de artesanías y cerámicas, espectáculos de títeres, desfiles, asados, conciertos, regatas, obras de teatro y concursos de pesca. Cerca de Gesell, merece un capítulo aparte la Reserva Dunícola Faro Querandí, ubicada al sur del Partido de Villa Gesell y parte de un paisaje prácticamente único en la Argentina. Este gigantesco arenal es de difícil acceso: sólo se puede

(Sigue en la página 6)



...primavera.



...mejor época para pasear por Mar del Plata es antes del concurrido verano.

OCTUBRE MARPLATENSE

Con la primavera en marcha, Mar del Plata propone para lo que resta del mes una interesante programación deportiva y cultural. Del 11 al 13 se realizará una nueva edición del Rally Mar del Plata de Autos Antiguos, Clásicos y de Colección. Se trata del tradicional acontecimiento que reúne en la ciudad a coleccionistas de todo el país y de Uruguay, quienes llevarán sus reliquias mecánicas por caminos de Mar del Plata, Balcarce, Mechongué y Miramar. Entre los días 25 y 28 también arribarán las motos Harley Davidson para un encuentro-exhibición internacional que ya es un clásico de la pretemporada marplatense. Otra de las propuestas destacadas de octubre tendrá lugar los días 4, 5 y 6 en el Patinódromo Panamericano: el Desafío Argentino de Autos y Lanchas Solares a Escala.

En la programación cultural se destaca la VI Edición del Encuentro Coral para Adultos "Cantoral", que el próximo fin de semana reunirá coreutas de todo el país y el exterior; la propuesta "Vamos a Buen Puerto", entre los días 5 y 20, en el Centro Comercial Portuario, con presentación de espectáculos, muestras culturales y desfiles murgueros; la fiesta de entrega de los Premios Faro de Oro, el día 5, en el Teatro Auditorium, para programas de radio y televisión del interior.

DyN



Puerto de Mar del Plata. Puestos, artesanías y múltiples propuestas de excursiones marítimas.

Ana D'Angelo



Nada mejor que tirar la línea en un brillante día de pesca frente al mar.

(Viene de la página/5)

llegar recorriendo unos 15 kilómetros por la playa desde Mar Azul, caminando, en 4x4 o a caballo. Pero el esfuerzo vale la pena: este pequeño Sahara al borde del Atlántico Sur tiene una rica vida de flora y fauna que sólo hay que saber mirar en medio de la arena sin fin. La visita termina en el Faro, una construcción de 54 metros a la que se sube por 276 escalones: desde allí, la magnífica vista sobre las dunas vivas permite imaginar el paisaje de este tramo de la costa mucho antes de la fundación de Villa Gesell y los otros balnearios.

LA BELLA DEL ATLANTICO Desde su excepcional ubicación entre anchas playas y acantilados, Mar del Plata espera a los turistas del fin de semana con la afirmada convicción de ser la gran capital de la costa atlántica que desde hace un siglo descubrió el secreto que permite combinar la vida de una gran ciudad con el clima de vacaciones permanente. En esta época del año, los pescadores se están preparando para lanzarse al mar en busca de tiburones, corvinas y otras preciadas especies marinas. Por eso, antes o después, hay que pasar por el puerto, donde junto a las tradicionales embarcaciones amarillas y rojas varios puestos ofrecen recuerdos del mar, paseos en barco y salidas de pesca embarcada.

Octubre es buena época para largas caminatas por las playas casi desiertas, ya sean las céntricas de La Perla o Bristol, las más exclusivas del Faro o la franja de Punta Mogotes. Pero también es un momento ideal para descubrir el rico patrimonio arquitectónico de esta ciudad donde las familias de la aristocracia argentina construyeron sus mansiones –hoy convertidas en centros culturales y museos– como lo hacían los nobles europeos en la costa atlántica francesa.

No hay que olvidar que Mar del Plata tiene su propio bosque –el encantador Bosque Peralta Ramos, famoso por las casas de té y el aroma de los eucaliptus–, el Parque Camet y el Faro, que domina toda la ciudad. Y a poca distancia de la ciudad, tomando por la Ruta 226, Sierra de los Padres lleva del paisaje marítimo hacia una laguna típica de la provincia de Buenos Aires, enmarcada por las sierras que constituyen una excepción en el llano relieve de la pampa. Allí se practican deportes náuticos –windsurf, esquí acuático–, pero también otros deportes de aventura, desde el moderado trekking hasta las cabalgatas y los vuelos en parapente sobre las sierras. El circuito de quintas –donde se cultivan zanahorias, tomates, maíz, espárragos, cebollas– completa el panorama sobre la ciudad y sus alrededores.

MAS INFORMACION

Mar del Plata: www.mardelplata.gov.ar Emtur (Ente Turístico de Mar del Plata): (0223) 494-4140. Casa de Mar del Plata en Buenos Aires: 4384-5613.

Pinamar y Villa Gesell: Casa de Pinamar en Buenos Aires: Florida 930, 5° "B". Tel.: 4315-2679. En Internet: www.pinamarturismo.com.ar - www.pinamar.com.ar Casa de Villa Gesell en Buenos Aires: 4371-5098. Secretaría de Turismo de Villa Gesell: (02255) 45-8596. En Internet: www.gesell.com.ar


Santa Cruz Arqueológica: Pistas Milenarias
Hay teorías que afirman que el bloque sur del continente americano fue el último en ser poblado por el hombre. Pero, paradoja mediante, lo cierto es que en la actualidad es justamente América del Sur y, en especial, la Patagonia argentina la zona principal proveedora de testimonios que relatan las primeras expresiones humanas en el mundo.
A Santa Cruz corresponde el honor de resguardar, en el noroeste de su territorio, algunos de los más antiguos vestigios de los intentos de los primigenios habitantes de la región de contar su historia cotidiana, poblada de escenas de cacería, de las siluetas de la fauna que veían a diario y de signos y símbolos fuertemente vinculados a sus creencias.
Que el noroeste santacruceño ostente en su territorio al sitio arqueológico "Cueva de las Manos", declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, no es sólo arbitrio de una organización nacional sino que significa también un reconocimiento al valor arqueológico de una región como vínculo con sus primitivos habitantes.
Ubicada en el cañadón del río Pinturas, (cuenca del río Deseado) entre las localidades de Perito Moreno y Bajo Caracoles, con acceso por la Ruta Nacional Nº 40, Cueva de las Manos es uno de los más importantes sitios con pinturas rupestres de la Provincia y uno de los más conocidos del país. En los últimos años se ha convertido en un lugar ineludible para todo aquel que desea llegar a comprender el lejano espíritu de la Patagonia.
Al pie de las bardas que enmarcan el cañadón del Pinturas, existen diversos abrigos naturales en forma de aleros y cuevas, que fueron aprovechadas por los antiguos cazadores para ejecutar conjuntos de pinturas rupestres. Los sitios más destacados con pinturas, numerados del I al VI, se ubican a unos 80 m sobre la margen derecha del curso del río cubriendo un frente de 250 m. El lugar puede visitarse como excursión de día completo desde la localidad de Perito Moreno o desde alguna de las estancias de la zona, a partir de las cuales se puede acceder al cañadón incluso a pie o a caballo.
Las pinturas que recubren las rocas del interior de la llamada Cueva de las Manos encierran un significado que, aún hoy, resulta difícil de desentrañar. Según Carlos J. Gradín, uno de los investigadores que más profundamente ha estudiado el fenómeno de las pinturas rupestres en Santa Cruz, "las manifestaciones plásticas del autor primitivo tenían como objeto primordial la modificación del curso de los acontecimientos que condicionaban su existencia".
Una valiosa pista que orienta hacia el porqué de estas tareas pictóricas la brinda el testimonio del inglés George Chatworth Musters - atento observador de las costumbres de los aborígenes de la región, con quienes convivió a fines del siglo pasado -, quien relató una ceremonia destinada a la curación de un niño de la comunidad aborigen: durante el ritual se sacrificó una yegua blanca a la que, previamente, se le habían estampado manos en pintura colorada. Los centenares de manos impresas con contornos de colores rojo, negro, amarillo, blanco o verde, constituyen la más antigua expresión que ha conocido la humanidad y, en Sudamérica, su origen se remonta al noveno milenio antes de Cristo.
Arqueología
SANTA CRUZ
Localidad de Los Antiguos
Río Gallegos (9400)
Tel:02966-438725 Fax: 422702
Av. Roca 863
E-mail: tur@spse.com.ar
Capital Federal
Suipacha 1120
Telefax: 011-4325-3098/4325-3102 E-mail:
infosantacruz@interlink.com.ar
Santa Cruz
PATAGONIA

AUSTRALIA *Un exótico viaje en tren*

En la ruta de los camellos

Sobre el paisaje desolado avanza como una lenta flecha plateada el legendario Ghan, uno de los mitos que aún circulan sobre rieles en el mundo. Este tren que hoy cruza Australia de sur a centro reemplazó, en 1929, a los camellos que montaban los pioneros para explorar las regiones más aisladas del país de los canguros.

POR GRACIELA CUTULI

En las primeras horas de la tarde, la estación de trenes de Adelaida, una de las principales ciudades del sur de Australia, bulle de agitación. Gente que viene y va comprando mapas, rollos de fotos, acomodando sus últimas cosas en las mochilas en un vaivén incesante que sólo termina cuando, con un fuerte silbido, el tren finalmente se pone en marcha. Este no es un viaje común: es una manera de revivir una aventura en el desierto, la aventura de los pioneros que hace más de un siglo empezaron a explorar las regiones más aisladas de Australia desplazándose trabajosamente a lomos de camello. Está claro que las cosas han cambiado mucho hoy día: a los viajeros les espera un cómodo viaje en tren, y al llegar a destino se encontrarán con una ciudad floreciente en medio de nada más que naturaleza. Pero ninguna comodidad moderna puede borrar la emoción de viajar en el Ghan, los míticos vagones que un día reemplazaron a los legendarios camellos.


Desde la ventanilla del tren es posible ver la increíble fauna australiana.

DEL CAMELLO AL TREN El Ghan comenzó a circular en 1929. Hasta entonces, Alice Springs –una ciudad aislada en el desierto, pero muy visitada por los turistas porque es el punto de partida de las excursiones que visitan Uluru (o Ayers Rock), el gran monolito del centro australiano– sólo estaba conectada con el resto del país a través de líneas de camellos. Pese a la llegada del tren, estos animales –que habían sido importados desde las islas Canarias– no han desaparecido: existen todavía ejemplares salvajes, aunque lo común es verlos en las granjas donde se los cría para las carreras, y donde también se organizan pequeños circuitos a lomos de camello.

El viaje en el Ghan es muy cómodo: el tren cuenta con camarotes dobles perfectamente equipados, baños en cada vagón, un salón de estar con grandes ventanales desde donde se puede ver el atardecer sobre el desierto el día de la partida, y un restaurante que sirve algunas especialidades australianas. En pocas horas, habrá dejado atrás Adelaida para internarse en un paisaje árido, de reminiscencias patagónicas pese al suelo más rojizo. Con los ojos muy atentos, tal vez será posible divisar algo de fauna a través de las ventanillas. A bordo del tren, no faltará quien recuerde su tenaz historia: para construir este ramal, hubo que vencer toda clase de dificultades naturales. De vez en cuando, la crecida de algún río cercano borraba todo el trazado tendido hasta el momento. Otras veces, el intenso calor terminaba en chispas e incendios. Y hasta las termitas se comían felizmente los gruesos durmientes sobre los que se apoyaban las primeras vías...

A la mañana siguiente, el Ghan ya está próximo a Alice Springs. A través de una quebrada, el tren se abre paso hacia la ciudad, donde tienen su sede dos tradicionales instituciones australianas, nacidas por la necesidad que impone la enorme extensión de su territorio: una es la Royal School of the Air, un sistema de difusión escolar vía radio para los chicos que viven en zonas alejadas donde no hay escuelas. La otra son los Royal Flying Doctors, un equipo médico que se desplaza en avión y helicóptero para atender a cualquier habitante o turista.



Después del largo viaje a través del desierto, el Ghan descansa en la estación de Alice Springs.

ALICE SPRINGS Esta ciudad es completamente distinta a lo que se haya visto de Australia si sólo se han conocido ciudades importantes como Sydney y Melbourne. Alice Springs es más pequeña, con un centro comercial fácilmente recorrible, y sobre todo se ve que aquí uno ya se va adentrando en territorio nativo: es común ver grupos de aborígenes en todas partes, y hay varias casas que proponen artesanías "certificadas", como los bumeranes volvedores célebres en todo el mundo, y las bellísimas obras de arte indígena, inconfundibles porque representan, con los colores de la tierra y del desierto, a través de un delicado puntillismo, los mitos de un tiempo eterno. En Alice Springs también hay que aprovechar la oportunidad de comer en alguno de los restaurantes que proponen volver a las raíces y sirven platos autóctonos, exóticos y estimulantes, preparados según recetas tradicionales. Si bien hay lugares similares en otras ciudades, es inevitable sentir aquí una mayor conexión con las raíces aborígenes australianas.

Sea corto o largo el tiempo que se pase en esta ciudad, hay un lugar que –además de Uluru y los otros fenómenos del desierto rojo, como The Olgas– no debe dejar de visitarse. Es el Desert Park, un enorme parque donde se conservan la fauna y la flora del desierto. Sobre una superficie de algunas hectáreas, es posible seguir distintos itinerarios que permiten apreciar flores coloridas y diminutas, otras extrañamente llamativas, inmóviles lagartos y los populares y simpáticos canguros. Todo un mundo a veces oculto se ofrece ante los ojos, y sobre todo un espectáculo difícil de ver en otras partes: los cuidadores del parque han amaestrado aves de rapiña y, manejándolas hábilmente con silbatos, hacen que imponentes águilas, halcones y lechuzas vuelen en torno de un auditorio donde los sorprendidos visitantes no salen de su asombro. Difícilmente se pueda ver en otro lugar, tan de cerca, aves tan salvajes y hermosas como éstas, al alcance de la más sencilla de las lentes fotográficas, pero en total libertad.

Otra alternativa en Alice Springs son las excursiones nocturnas que permiten adentrarse en el descampado bajo la luz de las estrellas: con la excusa de un guiso bien "aussie" precedido de algún bocadillo de canguro, los turistas se reúnen a escuchar canciones country tradicionales y a divisar las estrellas, para muchos de ellos desconocidas, del Hemisferio Sur. Una magia indiscutible gana la atmósfera: sólo se oyen el eco de algunos acordes y el ruido de la noche en el desierto, una imagen que hace pensar nuevamente en los pioneros que alguna vez, a lomo de camello, llegaron a estas tierras y escucharon los mismos sonidos en los mismos paisajes. El tiempo no parece haber pasado, pero al despertar del sueño, ahí, en la estación, estará el tren legendario listo para partir otra vez hacia la civilización.